

Zapopan

Historia breve

Carlos Artemio Bermúdez Guerrero



COLECCIÓN MUNICIPIOS METROPOLITANOS



Asociados Numerarios de El Colegio de Jalisco

Ayuntamiento de Guadalajara

Ayuntamiento de Zapopan

El Colegio de México, A.C.

El Colegio Mexiquense, A.C.

El Colegio de Michoacán, A.C.

Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías

Gobierno del Estado de Jalisco

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Subsecretaría de Educación Superior-SEP

Universidad de Guadalajara

Roberto Arias de la Mora

Presidente

Ixchel Nacdul Ruiz Anguiano

Secretario General

Zapopan

Historia breve

Carlos Artemio Bermúdez Guerrero

COLECCIÓN MUNICIPIOS METROPOLITANOS



Esta publicación cuenta con una lectura aprobatoria avalada por el Consejo Editorial de El Colegio de Jalisco, que garantiza su calidad y pertinencia académica. La colección fue coordinada por la Dra. Angélica Peregrina.

972.35 M966 v. 2

Bermúdez Guerrero, Carlos Artemio

Zapopan : historia breve / autor Carlos Artemio Bermúdez Guerrero ; coordinadora de la colección Angélica Peregrina ; presentación Juan José Frangie ; preámbulo Roberto Arias de la Mora – 1ª ed. -- Zapopan, Jalisco : El Colegio de Jalisco : Red de Investigadores en Gobiernos Locales Mexicanos, 2023.

[75] páginas, 8 páginas en encarte : fotografías (color) ; formato PDF -- (Colección Municipios Metropolitanos ; 2)

Incluye bibliografía: páginas [72-75]

ISBN (colección): 978-607-8831-54-8

ISBN (volumen): 978-607-8831-55-5

1. Ciudades y pueblos - Jalisco (México) - Historia - Siglos XVI-XXI. 2. Urbanismo - Zapopan, Jalisco (México) - Siglos XVI-XXI. 3. Zapopan, Jalisco (México) - Historia - Siglos XVI-XXI. 4. Área Metropolitana de Guadalajara - Población - Estadística - Siglos XVI-XXI.

I. Peregrina, Angélica, coordinadora de la colección. II. Frangie, Juan José, presentación. III. Arias de la Mora, Roberto, preámbulo.

Clasificación THEMA: NHK

© D.R. 2023, El Colegio de Jalisco, A.C.

5 de Mayo 321

45100, Zapopan, Jalisco

© D.R. 2023, Red de Investigadores en Gobiernos Locales Mexicanos, A.C.

Prolongación Ángel Leño 1554

45203, Zapopan, Jalisco

Primera edición, 2023

ISBN colección: 978-607-8831-54-8

ISBN volumen: 978-607-8831-55-5

Impreso y hecho en México/*Printed and made in Mexico*

Índice

Presentación.....	6
Preámbulo	10
Introducción.....	16
Origen prehispánico.....	18
Conquista y Colonia	19
Una imagen taumaturga.....	25
El sistema de intendencias	34
La insurgencia	36
Primeros años de México independiente	37
La batalla de la Mojonera.....	44
El Porfiriato.....	49
La Revolución	52
El crecimiento urbano	57
De villa a ciudad	68
Bibliografía	72

Presentación

Pensar en las niñas y en los niños, en las generaciones que vienen, de manera implícita involucra la búsqueda de un mejor futuro, la construcción de sociedades que les permitan desarrollarse plenamente y tener una mayor calidad de vida. En pocas palabras, buscamos dejarles un planeta próspero y una ciudad digna para que vivan mejor que nosotros.

Sin embargo, para construir un futuro prometedor es necesario tener claridad sobre el pasado. Conocer la historia y los principales hechos históricos que han dado forma e identidad a nuestra comunidad nos ayuda a comprender el constructo social bajo el cual se ha desarrollado y evolucionado.

Conocer el pasado nos permite reflexionar sobre los errores que hemos cometido o que incluso aún cometemos para corregirlos, pero también para resaltar las virtudes y los aciertos que debemos actualizar y replicar.

En la actualidad es prácticamente imposible mantener una visión clara sobre el futuro de nuestras ciudades, los espacios y edificios que serán habitados por las niñas y los niños de hoy.

Por un lado, las preocupaciones y ocupaciones del día a día, las duras jornadas de trabajo y el cuidado del hogar y de la familia nos dejan poco tiempo para pensar en ello. Por otra parte, la desinformación hace que perdamos de vista el verdadero camino sobre el cual estamos avanzando.

México es el segundo país que más noticias falsas genera alrededor del mundo. Esto causa presión y estrés en las personas, principalmente en las niñas, niños y jóvenes, y alimenta a sociedades llenas de odio y resentimiento.

A pesar de ello, no podemos ignorar el hecho de que el futuro depende de lo que hagamos (o no hagamos) hoy. Citando al doctor Yuval Noah, la historia no es justa. Si el futuro se decide en nuestra ausencia, ya sea porque estamos muy ocupados o porque pecamos de omisión, todas y todos pagaremos las consecuencias, pero sobre todo las niñas y niños.

Construir ciudades menos desiguales y más justas, en las que se tenga acceso a una vida digna y a las mismas oportunidades, es una tarea que nos involucra. Si estamos dispersos, si llevamos esta lucha sin una coordinación ni una meta común clarificada, será imposible llegar a buen puerto.

Como todo en la vida, una buena decisión requiere de una buena planeación y de un buen diagnóstico. Necesitamos saber dónde estamos parados, cuáles son nuestras fortalezas y nuestras debilidades. El libro *Zapopan. Historia breve* es una maravillosa oportunidad para hacer este ejercicio de retrospectiva.

El texto ofrece una lectura digerible al lector, que le guiará de una manera muy amena sobre los pasajes más importantes en la historia del municipio, desde sus raíces indígenas hasta la ciudad moderna y próspera en la que se ha convertido en el siglo XXI.

Zapopan es un referente nacional de crecimiento y desarrollo: somos uno de los municipios más prósperos del país, nos hemos consolidado como el motor económico de Jalisco, tenemos reconocimientos nacionales e internacionales sobre transparencia y manejo de las finanzas públicas; además, estamos posicionados como una de las pocas ciudades que cuenta con un enfoque de sustentabilidad, cuidado del medio ambiente y los ecosistemas, entre otros.

Sin embargo, también nos falta mucho por mejorar. Zapopan es uno de los municipios más desiguales del país. La solución está en el trabajo en equipo, sumando esfuerzos entre

el gobierno, la sociedad civil, la academia y el sector privado. Este documento es un buen punto de partida y una buena referencia para todas y todos los involucrados.

Es una lectura apta para todas las edades, pero la recomiendo principalmente para niñas y niños. Les permitirá fortalecer el sentido de pertenencia y su identidad como zapopanas y zapopanos. A fin de cuentas, tanto en el gobierno como en la sociedad, hacemos todo lo que hacemos por ellas y ellos, para dejarles una mejor ciudad en la que puedan desarrollarse integralmente.

JUAN JOSÉ FRANGIE

Presidente municipal de Zapopan, 2021-2024

Preámbulo

El Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) se ha consolidado, al día de hoy, no solamente como la segunda metrópolis más grande de México y una de las más influyentes en materia de desarrollo económico, influencia cultural e innovación tecnológica, sino también como pionera en materia de planeación, gestión y desarrollo metropolitano. A la fecha, seguimos siendo la única área metropolitana en México que cuenta con el Sistema Integral de Desarrollo Metropolitano, que a través de distintas instancias, coordina los esfuerzos intermunicipales para asegurar que las ciudades que la conforman se gestionen desde un solo enfoque, para beneficio de sus ciudadanos.

Este esquema es un reflejo de siglos de integración entre nuestras poblaciones y territorios, décadas de empuje y presión social para reflejar en lo administrativo-gubernamental las realidades físicas del AMG, y años de desarrollo y diseño institucional por parte de actores políticos y sociales clave en la construcción de esta historia. La ciudadanía del AMG ha presionado constantemente para que las decisiones político-administrativas reflejen la realidad vivida por sus

habitantes diariamente: límites territoriales prácticamente imperceptibles, una sola ciudad unificada y cada vez más conectada, por la cual sus ciudadanos transiten cruzando varios municipios en el transcurso de un día normal.

Más allá de esto, también es el efecto natural de la historia que indefectiblemente nos une como pobladores de los nueve municipios metropolitanos y, consecuentemente, abona a generar lo que hasta el día de hoy hemos construido. La historia de nuestros territorios y ciudades, al estudiarla, nos demuestra que siempre ha existido una dinámica interterritorial e intermunicipal, a partir de la creación de los esquemas locales de gobierno. Podemos analizar en nuestros documentos históricos e incluso ver en nuestro patrimonio edificado los antecedentes valiosos de poblaciones que, desde la época prehispánica, se asentaron en esta tierra y sin los cuales no podríamos haber llegado hasta lo que hoy somos. Hay una línea directa que conecta las experiencias de aquellos que antaño empezaron, fueron y formaron Guadalajara, Zapopan, San Pedro Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto, Juanacatlán, Ixtlahuacán de los Membrillos y Zapotlanejo, con los que llegaron e impactaron en el desarrollo de los mismos, y

los que hoy en día seguimos sumando para la construcción de mejores lugares.

Conocer entonces la historia de estos sitios y territorios se vuelve fundamental para identificar las dinámicas y antecedentes de los mismos y, por ende, entender cómo, de qué manera, con qué ganadores y perdedores y bajo qué esquema se generó y consolidó el desarrollo de nuestra metrópolis. revertir dinámicas que afectan a nuestra población, como la contaminación, la dispersión, la desigualdad, entre otras, requiere de un entendimiento profundo de dónde vienen dichas dinámicas, por qué se generaron y qué factores abonaron a su consolidación. El mantenimiento y desarrollo de aquellas que impactan de manera positiva requiere de un esfuerzo similar. Como lo menciona el abogado, diplomático, escritor e historiador mexicano de finales del siglo XIX y principios del XX, Carlos Pereyra, en su ensayo *Historia ¿Para qué?:* “Quienes participan en la historia que hoy se hace, están colocados en mejor perspectiva para intervenir en su época cuanto mayor es la comprensión de su origen”.

La breve historia reflejada en estos textos que narran lo ocurrido en cada uno de los nueve municipios del AMG, nos

muestra precisamente los vínculos, conexiones y lazos entre los distintos territorios que conforman nuestra metrópoli, que llevan muchísimos años en proceso de gestación, evolución, desarrollo y conformación. Nos enseñan lo que nos ha unido a través de los años, cómo la fundación de la Guadalajara actual hubiera sido imposible sin la existencia de un Tonalá prehispánico, cómo ese mismo Tonalá tiene una histórica relación con Zapotlanejo y la puerta que ha sido esta población a los Altos de Jalisco, cómo nos unen las tradiciones y costumbres que hicieron a estos territorios factores importantes en la generación del México moderno y posrevolucionario, entre muchos otros nexos. La identidad de nuestros pueblos está conectada, por lo que, queramos o no, nuestros municipios están ligados entre sí y hay vínculos intrínsecos entre todos ellos que se han ido consolidando, como lo podrán comprobar los lectores a lo largo de las siguientes páginas.

El esfuerzo metropolitano que se llevó a cabo en las últimas décadas busca precisamente que la gestión pública y toma de decisiones respecto a nuestra AMG y su territorio exprese estas interconexiones que históricamente tienen nuestros municipios y sus identidades. Es, al final de cuentas, la

voluntad de mantener y fortalecer estos lazos en un contexto de desarrollo y urbanización acelerada que empuja aún más las relaciones entre nuestros pueblos y territorios. Estamos, en dicho proceso, construyendo una historia adicional, que respeta y reconoce los antecedentes que nos han llevado a desarrollarnos de manera conjunta y, al mismo tiempo, que busca construir una nueva realidad, en la cual lo que nos une sea referente para la planeación y gestión de una sola área metropolitana, con una identidad común.

ROBERTO ARIAS DE LA MORA
Presidente de El Colegio de Jalisco

Mapa de Zapopan



Fuente: Elaboración propia con base en Marco Geo estadístico 2020, INEGI. Digitalizó Mtra. Xaris Padilla Vázquez.

Introducción

Ubicado en el corazón del estado de Jalisco, el municipio de Zapopan es, según los datos del INEGI de 2020, el más poblado de la entidad, superando a su capital Guadalajara.¹ Además, su relevancia a nivel regional y nacional lo sitúan como uno de los centros económicos y culturales más importantes del país. Sin embargo, su historia nos remonta a un pasado colonial temprano donde pasa más bien desapercibido, como un pueblo más próximo a la capital de la Nueva Galicia, con la que no solo compartirá su accidentada geografía.

Durante los primeros años de la colonización, Zapopan no figuró más que otros pueblos de indios; pero desde finales del siglo XVI y en el transcurso del XVII cobró importancia por su labor ganadera y agrícola, debido a los alimentos que aportó en gran medida a los habitantes de la región, especialmente a Guadalajara. Su cercanía con ésta, permitió que sirviera como lugar de paso entre la capital y el camino a la zona minera de Zacatecas, al norte del reino.

1 Tabulados del Cuestionario Básico. Población Total. Censo de Población y Vivienda 2020. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#tabulados>. Consultado el 30 de julio de 2023.

En el aspecto religioso, su basílica es uno de los centros religiosos más visitados al año, cuyo atractivo turístico no se limita a su arquitectura barroca dieciochesca. Su importancia nace a partir del culto a la Virgen de Zapopan, veneración que se expande por el territorio neogallego hasta ser declarada *Patrona* del reino por sus autoridades clericales y civiles. Su relevancia reclama que le dediquemos un apartado exclusivo, pues su origen se encuentra ligado intrínsecamente al de la ciudad. Su romería, que se celebra cada 12 de octubre, hoy en día es reconocida por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad y año tras año reúne a miles de familias tapatías y fervientes católicos de distintas partes de México, así como de otros países, concentrados en su devoción por la taumaturga imagen.

Por otro lado, el aumento de su población, debido tanto al incremento del flujo de migrantes como por la reproducción acelerada de los habitantes de Guadalajara, provocó que a finales del siglo XX ésta alcanzara su límite de ocupación territorial y por ende la mancha urbana se expandió hacia Zapopan ■

Origen prehispánico

Es imprescindible hacer mención al pasado prehispánico de Zapopan. Los vestigios arqueológicos localizados en este municipio, se han detectado y estudiado mayormente desde mediados del siglo xx por arqueólogos e historiadores.

En el valle de Atemajac, los restos de asentamientos indígenas encontrados en sus alrededores confirmaron la presencia de comunidades precolombinas tanto en Tonalá y Tlajomulco, como en Zapopan. En el municipio se localizan el Ixtépete, el Grillo, la Coronilla, el Tizate, Tabachines, Bugambilias. Datan de distintos horizontes culturales, entre otros de la etapa de las tumbas de tiro. Lo que hoy corresponde al municipio de Zapopan perteneció, hasta la conquista española, al entonces cacicazgo de Atemajac, que a su vez dependía del reino de Tonalá, ubicado al oriente.² Cabe aclarar que, si bien no se descubrieron vestigios que supongan la existencia de una civilización indígena como en el centro

² José M. Murià. “Los tiempos antiguos”. José M. Murià, Jaime Olveda y Mario Aldana. *Historia de Zapopan*. Zapopan: El Colegio de Jalisco-Ayuntamiento de Zapopan, 2004, p. 17.

del país, el hallazgo de esta práctica funeraria sugiere cierta conexión con agrupaciones de otras partes del estado y habla de culturas complejas, no necesariamente dedicadas solo a la caza y recolección de alimentos ■

Conquista y Colonia

Tras la caída de México-Tenochtitlan, los españoles organizaron diversas exploraciones en busca de nuevas tierras que conquistar, tal fue el caso de la expedición comandada por Nuño Beltrán de Guzmán, presidente de la Audiencia de México, quien optó por dirigirse al occidente apartado de los territorios recién conquistados por Cortés. Las pretensiones de Beltrán de Guzmán eran, además, encontrar un camino que lograra conectar con la provincia del Pánuco, de la cual todavía era gobernador, evitando así el paso obligado por México.

En su recorrido por la región purépecha, aún no sometida, la comitiva de Nuño iba puesta en armas, por lo que su recibimiento no fue para nada pacífico. Durante su trayecto se dieron algunos enfrentamientos, entre ellos, el iniciado a partir

de la tortura a la que sometió Beltrán de Guzmán al caltzontzin de *Mechoacan*. Una vez pasada esta región y al adentrarse más al occidente del territorio, llegaron a los españoles noticias acerca del cacicazgo de Tonalá, que en ese momento tenía la particularidad de ser gobernado por una mujer, según relata fray Antonio Tello en su *Crónica Miscelánea*...³

Tello describe los acontecimientos habidos en la campaña de Nuño por las futuras tierras jaliscienses, así como los primeros acercamientos entre el conquistador español y la cacica Cihualpilli de Tonalá. Si bien fueron recibidos en paz por Cihualpilli, las diferencias entre ella y los demás señores de las tierras aledañas increparon al alzamiento en su contra, del que saldrían victoriosos los recién llegados. Una vez concluido este episodio, Tonalá pasaría a formar parte de la conquista de Nuño Beltrán de Guzmán. Más adelante, y por un breve periodo, Tonalá sería la segunda sede de Guadalajara, después de la primera fundación de esta ciudad en Nochistlán.

3 Antonio Tello. *Crónica miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco*. Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco-Universidad de Guadalajara-IJAH-INH, 1968, libro segundo, vol. I, p. 113.

A finales de 1540 dio inicio un levantamiento indígena que rápidamente se extendió por la región. El conflicto fue escalando a tal punto que, según relata fray Antonio Tello, preocupó en demasía a las autoridades locales, que recurrieron a dar “noticia al señor virrey don Antonio de Mendoza de lo que passa, y que le pidamos envié socorro, porque si esto no se hace, moriremos a manos de nuestros enemigos y seremos aquí acabados”.⁴ La primera medida del virrey fue ordenar que acudiera, a fin de controlar la situación, Pedro de Alvarado, que entonces se encontraba preparándose para otra campaña. Enterado Alvarado sobre la rebelión, se dirigió a las inmediaciones del conflicto, ignorando la recomendación de aguardar a la llegada de las autoridades virreinales se lanzó al ataque del Peñol de Nochistlán, a fines de junio de 1541, donde encontró la muerte a consecuencia de haber sido arrollado por el caballo de un soldado inexperto en la precipitación de la huida.

La rebelión de Nueva Galicia o guerra del Mixtón, requirió de la presencia del propio virrey de Mendoza, para ser sofocada.

4 *Ibid.*, vol. II, pp. 158-159.

El año de 1541 sería de gran importancia para el occidente, en especial para Guadalajara y Zapopan. La primera se vería afectada por el conflicto armado del Mixtón, a tal grado que obligaría a sus habitantes a desplazarse de nuevo, al que sería su cuarto y definitivo asentamiento. Por su parte, Zapopan sería erigido a finales de ese mismo año, en el lugar donde hubo una población prehispánica.

La fundación de Zapopan se realizó el 8 de diciembre de 1541, por el conquistador y encomendero Francisco Bobadilla, quien optó por dejar a algunos indígenas del pueblo cercano de Jalostotitlán, donde tenía su encomienda y establecerlos en lo que hoy conocemos como el primer cuadro de la ciudad.⁵

Con la creación de la Audiencia de la Nueva Galicia, se establecieron los corregimientos de Atemajac, Camotlán, Nochistlanejo y San Cristóbal –hoy San Cristóbal de la Barranca–, de este último dependía la jurisdicción de Zapopan. Si bien se llevó a cabo el establecimiento de encomiendas y haciendas en la región, el pueblo no disfrutó de un crecimiento

5 José T. Laris y Alfonso M. Orozco. *Zapopan. Su evolución moral, social y religiosa, en cuatro siglos*. Edición facsimilar. Zapopan: El Colegio de Jalisco-Ayuntamiento de Zapopan, 2014, p. 40.

poblacional significativo a lo largo del siglo XVI. Aunque los cambios de sede tanto de la audiencia como del obispado en 1560 –instituciones que estaban entonces en Compostela–, a la ciudad de Guadalajara, impulsaron el aumento de españoles e indígenas en los alrededores; no obstante, no se observaron variaciones significativas en cuanto al número de habitantes durante ese periodo en Zapopan.

Respecto a San Cristóbal como cabecera del corregimiento, tal categoría pudo deberse a ser uno de los pasos obligados entre Guadalajara y la zona minera de Zacatecas. En cuanto a su población, ésta disminuyó drásticamente conforme avanzaba el siglo XVI; su crecimiento con respecto a otros pueblos de la misma jurisdicción fue más bien lento. Lo anterior tanto por las condiciones climáticas del lugar, pues era más árido y por ende menos propicio para el cultivo, como por su complicada orografía, que dificultaba la comunicación con Guadalajara, ya entonces capital del reino. Al respecto, el presbítero Manuel Portillo señala un informe rendido por el subdelegado de San Cristóbal y Tala a la Audiencia, en el que menciona que “es muy montuoso el terreno de la cabecera

y lleno de barrancas; pero no produce más de maderas ordinarias propias para leña y carbón, único comercio de estas miserables gentes”.⁶

Por su parte, Zapopan contó con algunos elementos que favorecieron su desarrollo, pese a las adversidades de la época. Entre éstos se encuentra la existencia del santuario dedicado a Nuestra Señora de la Expectación, cuya devoción aumentaría con el paso del tiempo y llamaría la atención tanto de las autoridades civiles, eclesiásticas, como de la población española de la capital neogallega.

Por otro lado, el crecimiento demográfico de Guadalajara conllevó un aumento en la demanda de alimentos, que a su vez impulsó tanto la agricultura como la relación económica entre ambas poblaciones⁷ y que, además, “llevó a un gradual mejoramiento de las vías de comunicación”,⁸ dada la necesidad de mejorar los caminos que las unían. En ese sentido, la villa

6 Manuel Portillo. *Apuntes histórico-geográficos del Departamento de Zapopan*. 2a. ed. Zapopan: El Colegio de Jalisco-Ayuntamiento de Zapopan, 2000, p. 41.

7 Murià, “Los tiempos antiguos” ..., pp. 33-35.

8 Jorge Camberos. “Zapopan en el proceso de urbanización de la zona conurbada de Guadalajara”. *Estudios Jaliscienses*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 14, noviembre de 1993, pp. 19-20.

también funcionó como lugar de paso para los viajeros, por ejemplo, con “la construcción del Puente Grande... Zapopan se convirtió en la entrada y salida de quienes iban y venían de Tequila y San Blas”.⁹ Lo anterior, junto a su amigable clima y geografía contribuyeron a que en el siglo XVII el corregidor en turno se instalara en el pueblo, dejando de lado a San Cristóbal, que era la sede oficial del corregimiento hasta ese momento ■

Una imagen taumaturga

Es imposible continuar la historia de Zapopan sin hacer mención de uno de los elementos más representativos de la misma, su Virgen de Zapopan. Fue precisamente en aquella guerra del Mixtón, ya mencionada, en la que fray Antonio de Segovia, franciscano que había acompañado durante su empresa a los españoles, traía colgada de su cuello una pequeña figura de la Inmaculada Concepción –más adelante cambiaría de advocación–. La escultura referida fue elaborada con

9 José M. Murià. *Jalisco por dentro y por fuera. Límites y divisiones territoriales*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco-Universidad de Guadalajara-Gobierno del Estado de Jalisco-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2022, pp. 113-114.

pasta de caña de maíz en algún taller artesano de Michoacán, durante los años en que el fraile se encontraba en aquel lugar en labor de evangelización y lo había acompañado a los diferentes lugares de la región donde había estado.

El asedio por parte del virrey había diezclado a los indígenas que se encontraban resguardados en el cerro del Mixtón; sin embargo, contrario a las órdenes de Antonio de Mendoza, de terminar con los combatientes restantes, fray Antonio decidió ascender al cerro con la intención de convencer a los rebeldes de dejar las armas de manera pacífica, esto con el propósito de que fueran perdonadas sus vidas. La presencia e intercesión de Segovia con los nativos se vio favorecida por un acontecimiento particular: mientras se encontraba en su labor de convencimiento, los indígenas rebeldes fueron “conmovidos más por celestiales resplandores de luz que veían salir de la imagen de la Concepción colgada en el pecho del P. Segovia”.¹⁰ A este inusual suceso se le asocia la rendición de las huestes indígenas, así como su conversión al cristianismo y el primer milagro adjudicado a la imagen.

¹⁰ Luis Enrique Orozco. *Iconografía Mariana de la Arquidiócesis de Guadalajara*. Guadalajara: Imprenta de José de Jesús Vera, 1954, t. I, p. 17.

El relato de la imagen no es el único hecho de este tipo, pues cuenta con una serie de sucesos milagrosos y extraordinarios que tuvieron lugar durante la afrenta, como la aparición de santo Santiago en auxilio de las tropas españolas. Empero, la fama que alcanzó la imagen luego del episodio protagonizado por Segovia, resultó en una ferviente veneración y en su reconocimiento como la *Pacificadora* de estas tierras;¹¹ uno de los tantos títulos que se le han otorgado a la virgen.

Nos hemos alejado un tanto geográficamente de los límites de Zapopan; sin embargo, era necesario aludir a dichos sucesos que de cierta forma estarían conectados con la historia del municipio. Siguiendo el rastro de la virgen taumaturga, como ya se hizo mención, cuando fray Antonio de Segovia salió de la región purépecha para internarse en el occidente, éste llevaría consigo la imagen por lugares cercanos al valle de Atemajac, como Tlajomulco y Tetlán, que serían su hogar durante breves periodos y donde continuaría su labor de conversión. Finalmente, el portador de la imagen determinaría que su lugar de descanso no sería otro más que el pueblo de Zapopan, al noroeste de Guadalajara. En un inicio,

11 *Idem.*

su estancia allí fue en una modesta parroquia, “de miserable construcción, apariencia y colocación”;¹² posteriormente sería renovada por una más apropiada, resultado del aumento en su popularidad y culto. Las noticias de sus milagros eran bien conocidas entre la población local, pero no sería sino hasta 1660 cuando el obispo Juan Ruiz de Colmenero elevaría el templo al rango de santuario.¹³

A pesar de que la estatuilla de fray Antonio de Segovia fue obsequiada al pueblo de Zapopan desde sus inicios, su importancia en el obispado de Guadalajara cobró mayor fuerza a partir de la segunda mitad del siglo XVII, cuando por solicitud del obispo Ruiz de Colmenero se dio inicio al procedimiento eclesiástico para corroborar la veracidad de los milagros que se le atribuían, de acuerdo con el derecho canónico de la época.¹⁴ Éste a su vez, habría tenido noticias de la imagen a partir de las visitas pastorales que realizaba al pueblo y gracias al trabajo elaborado unos años antes por Diego de Herrera.

12 Laris, *op. cit.*, p. 57.

13 Murià, “Los tiempos antiguos” ..., pp. 31-33.

14 Matías Ángel de la Mota Padilla. *Historia del reino de Nueva Galicia en la América septentrional*. Guadalajara: INAH-Universidad de Guadalajara, 1973, p. 342.

En 1641, el bachiller y cura beneficiado de la parroquia de Zapopan, Diego de Herrera, llevó a cabo la primera investigación conocida referente a los milagros adjudicados a la Virgen de la Expectación. En los testimonios reunidos por Herrera se puede apreciar que ya existía entre los habitantes de Zapopan todo un culto en torno de la imagen, que databa desde su llegada al pueblo, un siglo atrás.¹⁵ Cabe señalar que, antes de que diera inicio la investigación, “la imagen se hallaba ‘escondida’ a los ojos de todos, y solo después de este proceso pudo ser propuesta como milagrosa”¹⁶ ante las autoridades civiles y eclesiásticas. Por qué hasta ese momento había pasado inadvertida por el clero de Guadalajara puede deberse al temor, por parte de los nativos de que les fuera arrebatada de su santuario.¹⁷

El procedimiento jurídico ordenado por el obispo Ruiz de Colmenero para determinar la veracidad de los milagros

15 Roberto Aceves Ávila. “El culto a la Virgen de Zapopan durante el periodo colonial: el paso de una imagen sin origen milagroso al de una reliquia taumaturga”. *Intersticios Sociales*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 11, marzo-agosto, 2016, pp. 15-16.

16 *Ibid.*, pp. 7-8.

17 Roberto Aceves Ávila. “*Que es bueno y útil invocarles*”. *Continuidad y cambio en las prácticas y devociones religiosas en Guadalajara, 1771-1900*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2018, p. 511.

atribuidos a la imagen fue relativamente corto. A pesar de no encontrarse la resolución final, se puede deducir que las pruebas compartidas por el bachiller de Herrera, así como otras encontradas durante el proceso, fueron suficientes para considerar a la imagen como milagrosa. El 18 de diciembre se fijó el Día de la Expectación de María.¹⁸

Más tarde, el obispo Juan de Santiago y León Garabito, abonó al culto zapopano, al compartir las investigaciones hechas por Diego de Herrera y Juan Ruiz de Colmenero al jesuita Francisco de Florencia para que ahondara en ellas. El mencionado fraile indagó aún más en los milagros asociados a la estatuilla y publicó, entre otros escritos, dos obras referentes a la imagen: *Origen de los dos célebres Santuarios de la Nueva Galicia* y el *Zodiaco Mariano*. Fue precisamente durante el tiempo de León Garabito, cuando se trazaron los planos del actual santuario.¹⁹ De la investigación de Francisco de Florencia podemos rescatar que la primera visita de la imagen a la ciudad de Guadalajara fue en el año

18 En el X Concilio de Toledo del año 656, se estableció que el día octavo antes de Navidad, esto es el 18 de diciembre, se dedicaría para celebrar a la Virgen de la Dulce Espera, o Virgen de la Expectación.

19 Laris, *op. cit.*, p. 63.

de 1691, cuando por disposición del obispo León Garabito fue traída en auxilio de los habitantes, para que detuviera tanto los siniestros naturales que aquejaban continuamente a la población como una epidemia que había causado varias víctimas. Los resultados no se hicieron esperar, una vez llegada la imagen a la ciudad, los médicos declararon el fin de la epidemia, lo que elevó más su popularidad y veneración, esta vez entre los moradores de la capital.²⁰

La siguiente visita de la imagen a la ciudad de Guadalajara fue en 1721, cuando la capital neogallega era azotada, de nueva cuenta, por una peste de la que el obispo Manuel de Mimbela se contagió. Según Mota Padilla, fue un canónigo de la Iglesia quien llevó la imagen en presencia del mitrado, recuperándose por unos breves días para, finalmente, morir. La imagen permaneció en la catedral, pero su estancia no fue del agrado de la población zapopana, misma que exigía restituirla a su santuario: “parecíales á los indios de Zapopan, que cuanto bien recibian los de la ciudad con la presencia

20 Francisco de Florencia. *Origen de los dos célebres santuarios de la Nueva Galicia*. Ed. facsimilar. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 1998 (Col. Ann Mathes, 1), pp. 37-39.

de la reina de los cielos en su imagen, tanto daño podían experimentar alguna vez en sus pueblos con su ausencia”.²¹ Con escritos solicitando la devolución hasta amenazas violentas, fueron algunos de los intentos de los indígenas zapotanos por recuperar lo que hasta ese momento había sido exclusivamente suyo; sin embargo, los esfuerzos por recuperar la imagen resultaron insuficientes para cambiar la determinación de la mitra.

Durante el primer tercio del siglo XVIII, de nueva cuenta a solicitud del entonces obispo, Nicolás Gómez de Cervantes, se llevó a cabo otro proceso en torno a los milagros asociados a la imagen. En esta ocasión se contó con la información recabada por el bachiller Pedro Beltrán durante su encargo como párroco de Zapopan. Su investigación, al igual que las anteriores, pasó por diligencias antes de ser considerada y llama la atención que en este nuevo trabajo la imagen ya no solo cumplía las mandas y pedimentos de los vecinos de Zapopan, sino que había extendido su alcance divino, esta vez entre los habitantes españoles de la capital. Con respecto

21 Mota Padilla, *op. cit.*, p. 390.

a los resultados de la investigación, “existen al menos dos testimonios de milagros en los que la Virgen intervino para regularizar las lluvias y prevenir sequías”.²² Lo anterior nutrió el imaginario de las autoridades locales y de la población, acerca de la intercesión de la imagen en las tempestades que azotaban durante el temporal a la ciudad.

En noviembre de 1734, una vez concluido el discernimiento instado por Gómez de Cervantes, se llevó a cabo la jura de la Virgen como *Patrona* contra rayos, tempestades y epidemias o, simplemente, *Patrona de aguas*, como la llamaría más tarde el presbítero José Laris;²³ por desgracia, el obispo no alcanzó a estar presente en tal acto, pues falleció una semana antes. En dicha proclama se precisó que la imagen visitaría Guadalajara cada año, llegando al templo de Santa Teresa el 13 de junio, para después pasar a la catedral. Fue en 1748 cuando se fijó que la imagen saldría de su santuario el 12 de junio y regresaría hasta el 5 de octubre, precisamente durante la temporada de lluvias en la ciudad.²⁴ ■

22 Aceves, “El culto a la Virgen...”, pp. 24-25.

23 Laris, *op. cit.*, p. 63.

24 Murià, “Los tiempos antiguos”..., pp. 36-37.

El sistema de intendencias

El crecimiento de Zapopan, aunque medido en comparación con Guadalajara, continuó pese a las epidemias y sequías que azotaron la región durante el siglo XVIII. Con el ascenso de la dinastía Borbón, procedente de Francia, al trono español, se dieron importantes cambios durante el siglo. Uno de ellos fue la implantación del sistema de intendencias en 1786. La Corona pretendió tener un mayor control económico y administrativo de sus dominios ultramarinos. Como respuesta al informe presentado por el visitador José de Gálvez al monarca Carlos III, en el cual señalaba el estado de las autoridades virreinales en las colonias americanas, fue promulgada la *Real Ordenanza de Intendentes*, misma que realizó cambios en la organización y gobierno de los territorios novohispanos.

Una de estas modificaciones estableció una nueva división del reino y, como resultado de ésta, devino la fragmentación de la Nueva Galicia en las intendencias de Guadalajara y Zacatecas, con el fin de mejorar el control y la recaudación; sin embargo, Guadalajara ganó los territorios del hoy sur de Jalisco, conocidos como Pueblos de Ávalos. Las intendencias

se dividieron en partidos, bajo la dirección de un subdelegado, pero prácticamente se respetaron las jurisdicciones de los antiguos corregimientos, salvo algunas cuantas excepciones. En el caso de Zapopan, quedó en la jurisdicción del corregimiento de San Cristóbal, junto con los pueblos de San Cristóbal, Tepac, Izcatán, San Esteban, Tesistán, Zoquipan, Atemajac y Huentitán.²⁵

Para entonces, la ciudad de Guadalajara crecía de manera acelerada, y en su calidad de capital se había convertido en el centro económico del occidente. Por su parte, Zapopan también se había visto favorecida por el crecimiento de la ciudad vecina.

Al despuntar el siglo XIX se inició el proceso para lograr la instalación del Colegio Apostólico de Propaganda de la Fe.²⁶ Sin embargo, tanto la autorización real como su construcción se vio entorpecida por la guerra independentista. No obstante, una vez que el proyecto se puso en marcha permitió a Zapopan consolidarse como uno de los centros religiosos más importantes de occidente ■

25 Murià, *Jalisco por dentro...*, p. 136.

26 Murià, “Los tiempos antiguos”..., p. 43.

La insurgencia

La noticia de la sublevación iniciada por el cura Miguel Hidalgo, en septiembre de 1810, llegó pronto a Guadalajara y, dada la cercanía, también a Zapopan. Tras su paso por la ciudad de Valladolid, actual Morelia, los insurgentes comandados por Hidalgo se dirigieron a Guadalajara, a la que llegaron en noviembre. Unos días antes, José Antonio Torres, mejor conocido como “El Amo”, había ocupado la capital. Durante su breve estancia en Guadalajara, Hidalgo decretó la abolición de la esclavitud y publicó *El Despertador Americano*, periódico del que solo aparecieron siete números.

El investigador Francisco Velázquez Fernández refiere que la Virgen de Zapopan sufrió de un despojo a “manos de Miguel Hidalgo, quien a su paso por Guadalajara, a finales de 1810, y tras enterarse de la importancia del culto que se le tenía, acudió a solicitarle un ‘préstamo forzoso’,” hecho que también había mencionado antes Lucas Alamán.²⁷ Otro

²⁷ Francisco Javier Velázquez Fernández. “Las visitas de la Virgen de Zapopan a Guadalajara a través del tiempo”. *Estudios Jaliscienses*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 122, noviembre de 2020, p. 22.

acontecimiento que también padeció Zapopan durante ese periodo revolucionario fue el azote de la fiebre amarilla, que afectó en toda la feligresía, según señala Manuel Portillo.

Finalmente, Hidalgo abandonó Guadalajara en enero de 1811, para encarar al ejército realista que se aproximaba bajo el mando de José Ma. Calleja, enfrentándose en la batalla del Puente de Calderón, donde fueron derrotados los insurgentes.²⁸ ■

Primeros años de México independiente

En 1821, el movimiento insurgente, comandado ahora por el hasta entonces general realista Agustín de Iturbide, declaró junto al insurgente Vicente Guerrero, el Plan de Iguala, en el que se planteaba la independencia y que cesara el dominio ibérico; la proclama marcaría el ocaso de 300 años de dominación española. A su vez, el también general realista, Pedro Celestino Negrete, quien días antes se había adherido al Plan de Iturbide, declaró la independencia de la Provincia de

²⁸ Portillo, *op. cit.*, p. 137.

Guadalajara el 13 de junio de ese mismo año, en el pueblo de San Pedro Tlaquepaque.²⁹ Al día siguiente se hizo lo propio en Guadalajara, donde el entonces gobernador de la Provincia, José de la Cruz, había abandonado el territorio.

Casualmente, ese mismo día la imagen de la Virgen de Zapopan iniciaba su visita anual a Guadalajara, aunado a esto se consideró que fue gracias a su intercesión divina que no hubo resistencia alguna en el ingreso de los insurgentes a la ciudad. Ante este hecho, las autoridades civiles decidieron nombrarla en septiembre de 1821 “Generala de las Armas del Ejército de la Nueva Galicia”. Años más tarde, cuando se estableció el gobierno constitucional en la entidad, se le otorgaría el grado de “Generala y Protectora Universal del Estado Libre de Jalisco”, un nuevo título para la imagen.³⁰

Los años posteriores al pronunciamiento de Agustín de Iturbide fueron de mucha agitación política. La instalación del Imperio mexicano, presidido por el mismo Iturbide,

29 Olveda, *Autonomía, soberanía...*, p. 83.

30 María del Carmen Espinosa Valdivia. “María de la paz y de la guerra: conflictos sociales y culto mariano en los albores del siglo XIX”. Laura Rojas y Susan Deeds (eds.). *México a la luz de sus revoluciones*. México: El Colegio de México, 2014, pp. 323-324.

invocando el Plan de Iguala, elaborado por él mismo, no fue fructífero y en marzo de 1823 se vio obligado a dimitir.

Fue el 16 de junio de ese año cuando la Diputación Provincial de Guadalajara dio por concluido su *Plan de gobierno provisional*, el cual desembocaría en la creación del Estado Libre de Xalisco. La división del territorio se organizó en 28 partidos, entre ellos el de Zapopan.³¹ Pasaron cerca de tres siglos para que al fin fuera reconocida de manera oficial como cabecera jurisdiccional. Su nombramiento como partido duró poco tiempo, con la promulgación de la Constitución de 1824, el Estado Libre y Soberano de Xalisco se dividió en ocho cantones que, a su vez, se organizaron en departamentos; Zapopan fue cabecera del departamento homónimo, dentro de la jurisdicción del cantón de Guadalajara.³²

No obstante la implantación del sistema republicano federal y que en 1824 fuera promulgada la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, las diferencias ideológicas entre facciones no se hicieron esperar, situación que impidió la consolidación de un proyecto de nación común hasta

31 Olveda, *Autonomía, soberanía...*, p. 123.

32 *Ibid.*, pp. 139-140.

avanzado el siglo XIX y que derivó, a su vez, en constantes enfrentamientos en aras del poder.

En su caso particular, Zapopan, afrontaba sus propios problemas internos, como en el aspecto de seguridad, pues “había tantas cuadrillas de ladrones por todos los pueblos, caminos, haciendas y ranchos, cometiendo varios tipos de barbarie, que para contener tanto desorden acordaron los regidores pedir al... Jefe Político diez fusiles fiados á pagarlos cuando hubiera fondos”.³³ Como se puede apreciar, la situación era complicada tanto por la inseguridad en la región como por sus problemas de presupuesto. En cuanto al sector agrario, por su parte, la nueva Constitución apelaba a principios muy diferentes de aquellos del derecho hispano, que hasta ese momento había regido. Uno de estos casos fue con relación a las tierras, siendo las comunidades indígenas las más perjudicadas. Pese a lo anterior, Zapopan continuó contribuyendo en gran medida al abasto de Guadalajara.³⁴

En 1834 cayó el gobierno federalista y el escenario en disputa trajo consigo un nuevo cambio con la implantación del

33 Portillo, *op. cit.*, p. 139.

34 Jaime Olveda. “Siglo XIX”. José M. Murià, Jaime Olveda y Mario Aldana. *Historia de Zapopan*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2004, p. 56.

centralismo. La división del territorio instaurado a partir de la promulgación de las *Siete leyes*, modificó la forma en que los estados se constituían, pasando a ser departamentos, que a su vez se dividieron en distritos y éstos en partidos. Zapopan se convirtió en un partido.³⁵ El nuevo gobierno central duró unos años en el poder, la administración mexicana volvería por la senda del federalismo en 1846, al igual que el interés de empresarios por hacerse de tierras zapopanas con mantos hídricos que pudieran aprovechar para sus fábricas.

La llegada de estos empresarios al pueblo de Zapopan permitió que la ya de por sí estrecha relación comercial con Guadalajara se fortaleciera.³⁶ Los casos de la fábrica textil La Prosperidad, en el entonces pueblo de Atemajac, o la de papel La Experiencia, en El Batán, son algunas de las más conocidas hasta nuestros días; sin embargo, existieron otras, como la fábrica de hilados y tejidos La Escoba, que se ubicaba más al norte, camino a Colotlán.³⁷ Estas corporaciones se convirtieron en centros de asentamiento humano, pues sus empleados se avecindaron alrededor de ellas.

35 Olveda, *Autonomía, soberanía...*, pp. 203-204.

36 Olveda, "Siglo XIX"..., pp. 61-62.

37 Portillo, *op. cit.*, pp. 150-151.

Se puede suponer que con el establecimiento de estas compañías en la villa se experimentó un crecimiento económico que favoreció a la población, sin embargo, las mismas también atrajeron problemas de diferente tipo para su comunidad. Una de las principales afectaciones fue la tala de árboles en la región, así como el uso excesivo del agua que necesitaban estas fábricas para su funcionamiento, pues a mayor cantidad empleada, menor era la cantidad que se podía destinar para el campo, lo que llevó al incremento en los costos de los predios que disponían del vital líquido.

La construcción de estas fábricas fue también una oportunidad para malhechores y salteadores, pues “los caminos que conducían de Guadalajara a las factorías se mejoraron y por ellos comenzaron a circular mayor número de arrieros y transeúntes, así como mayor volumen de mercancías”,³⁸ lo que resultó de provecho para los que se dedicaban al pillaje. La reputación que había ganado la delincuencia en estos trayectos la podemos percibir en la carta de un viajero norteamericano que se dirigía a La Escoba: “Yo sentía como si estuviese

38 Olveda, “Siglo XIX”..., p. 66.

arriesgando mi vida al ir tan lejos y comparativamente solo, porque en la mañana de ese mismo día llegó a la ciudad la noticia de que un mercader que venía por ese camino había sido robado y que un día antes habían perecido tres o cuatro ladrones que venían perseguidos por la policía”.³⁹

Mientras que la villa permaneció sin grandes cambios en su delimitación territorial durante gran parte del siglo XIX, es relevante mencionar que en la guerra de Reforma, el general Leonardo Márquez, a las órdenes del presidente impuesto por el bando conservador, Miguel Miramón, tomó la gubernatura del estado de Jalisco. Una de sus disposiciones fue la separación de Zapopan del pueblo indígena de Santa Ana de los Negros o Santa Ana Tepetitlán, que pasaría a formar parte de San Pedro Tlaquepaque. Esta medida fue suprimida durante el Segundo Imperio; sin embargo, se tiene conocimiento de que “una comisión de indígenas viajó a la ciudad de México para manifestarle a Maximiliano que la gran mayoría de los habitantes del pueblo no deseaba volver a formar parte de este municipio”; si bien, tuvo el visto bueno

39 Marvin Wheat. *Cartas de viaje por el Occidente*. Zapopan: El Colegio de Jalisco-Lotería Nacional para la Asistencia Pública, 1994, p. 157.

del emperador, para 1885 la comunidad volvería a depender de Zapopan.⁴⁰ ■

La batalla de la Mojonera

Hacia 1858, en el escenario nacional, las tensiones entre partidos opositores aumentaron, dando inicio a la guerra de Reforma. Por su parte, en el cantón de Tepic se desataba una revuelta indígena liderada por Manuel Lozada; con el paso del tiempo y la imposibilidad del gobierno del estado de sofocar la rebelión, ésta fue alcanzando matices más amplios.

Antes de comenzar su levantamiento en armas, el “Tigre de Álica”, como se conocía a Lozada, era ya un prófugo de la justicia. Sus inicios como bandolero lo llevaron a crear una estrecha relación con la Casa Barron, Forbes y Compañía, a quienes apoyaba como salteador de caminos y dificultaba los intereses de la competencia, en especial de la Casa Castaños, con quienes se disputaba el control de la región. Lo que inició como un mero movimiento delictivo por parte de Lozada, lo

40 Olveda, “Siglo XIX”..., p. 74.

llevaría a participar en la disputa por el control del país, pues la Casa Barron Forbes estaba adherida al partido conservador.⁴¹

Los esfuerzos por parte de las autoridades jaliscienses para detener a Lozada fueron inútiles. Los reveses propinados por el bandolero, ahora líder de una numerosa tropa, llevaron al gobernador Pedro Ogazón a expedir un decreto en el cual se exhortaba a la población de Tepic a abandonar la ciudad; sin embargo, la respuesta del ayuntamiento de esa localidad llevó a solicitar ante el gobierno federal la creación de un distrito militar en el entonces cantón. El control de Lozada en la región y sus enfrentamientos con las autoridades continuaron aun después del fin de la guerra de los Tres años y el inicio de la Intervención francesa.⁴²

Durante el Segundo Imperio, hubo un acercamiento entre el Lozada y el gobierno imperial de Maximiliano de Habsburgo. El grupo de Lozada salió beneficiado con el reconocimiento de su autoridad en el territorio nayarita. No obstante, la relación con el imperio no duró mucho, en 1866 se declaró neutral, cuando se

41 Everardo Peña. “Breve monografía de Lozada”. Mario A. Aldana *et al.* (comp.). *Manuel Lozada hasta hoy*. Guadalajara: INAH-CONACULTA-El Colegio de Jalisco, 2007, pp. 55-56.

42 *Ibid.*, p. 60.

auguraba la caída. Al finalizar la guerra de intervención, con la derrota y posterior ejecución del monarca austriaco en el cerro de las Campanas, Manuel Lozada reconocería la victoria de Benito Juárez; por su parte el líder liberal declararía el Cantón de Tepic como distrito militar y nombraría a Juan Sanromán como su jefe político, quien era parte de las huestes del “Tigre de Álica”. El líder indígena se propuso recobrar las tierras usurpadas a las comunidades, en tanto, tras varios intentos fallidos, el general Corona buscaba el apoyo federal para frenar de una vez por todas a Lozada. Sin embargo, sería unos años más tarde cuando tendría la oportunidad de hacerlo.⁴³

A mediados de enero de 1873, al no lograr llegar a un acuerdo con el gobierno federal, Manuel Lozada proclamó su “Plan libertador proclamado en la Sierra de Álica por los pueblos unidos del Nayarit”, con el que pretendía, entre otras cosas, el reconocimiento e independencia del distrito militar de Tepic, así como la legitimación del reparto de tierras entre los indígenas, realizada durante su gobierno.⁴⁴ A finales del mes lle-

43 *Ibid.*, pp. 66-67.

44 Bernabé Godoy. “La Batalla de La Mojonera”. *Historia Mexicana*. México: El Colegio de México, vol. III, núm. 4, abril, 1954, pp. 562-573, <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/540>.

garon noticias del avance del “Tigre de Álica” por el territorio jalisciense, se dirigía a tomar Guadalajara. Durante su trayecto las fuerzas de Lozada se impusieron a las autoridades locales sin mayor esfuerzo y continuaron su paso en dirección a la capital del estado. Como ya se ha mencionado, por la ubicación geográfica del municipio se esperaba la llegada a la ciudad a través de Zapopan.

Enterado de tal situación, el general en jefe Ramón Corona, quien hasta hacía poco había regresado de hacer campaña en Colima, reunió a la milicia disponible de la ciudad y formó un cuerpo de voluntarios que se quedaron a defender la capital, en caso de fallar en su misión. Para ese momento, Corona contaba en su historial con varios enfrentamientos con Lozada. Las fuerzas armadas partieron de Guadalajara el 27 de enero con dirección a Zapopan, donde se resguardaron y pasaron la noche. La intención era adelantarse al paso y así evitar la llegada del “Tigre de Álica” a la capital, pues Guadalajara carecía de los elementos estratégicos suficientes para su defensa.⁴⁵

45 *Idem.*

A Zapopan llegaron por la tarde, una vez reagrupados y dada la cercanía de las huestes de Lozada, las que se encontraban en la Venta del Astillero, se mantuvo el estado de alerta. Retomaron su camino por la mañana del día siguiente y unas horas después iniciaron las hostilidades en contra del “Tigre de Álica”, en las inmediaciones de la hacienda de la Mojonera. El conflicto duró tan solo algunas horas de constante combate y provocó la retirada de Lozada por la madrugada del día siguiente; sin embargo, hubo algunas detonaciones durante la noche del 28 y el 29 de enero. Salvo algunos percances más, la victoria fue inminente para el bando militar, hubo un intento por tomar Guadalajara mientras se suscitaba el enfrentamiento, pero no pasó a mayores pues la defensa de la ciudad aguantó la causa. La población recibiría a Ramón Corona y a sus hombres de manera eufórica, la popularidad ganada con esa victoria llevó al ascenso de su carrera, más adelante se convertiría en gobernador del estado.⁴⁶ ■

46 *Idem.* Para mayor información acerca de Ramón Corona y la batalla de La Mojonera cfr. Angélica Peregrina (ed.). *Homenaje a Ramón Corona*. 1a. reimp. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2019.

El Porfiriato

Tras la restauración del orden republicano y la instalación del gobierno liberal, encabezado por Benito Juárez en 1867 y su prematura muerte en 1872, se inició una nueva disputa por el poder. El general Porfirio Díaz Mori, quien había participado de manera destacada en las guerras de Reforma y contra el Segundo Imperio, después de sus intentos fallidos por llegar a la presidencia del país tanto por vía democrática como por el levantamiento armado, finalmente lo logró en 1876. Durante la permanencia de Díaz en el poder, periodo que se prolongó por más de 30 años, el país vivió cambios significativos tanto en lo económico como en su estructura social. La ampliación del sistema ferroviario, la llegada del telégrafo, el incremento del número de empresas extranjeras y la modernización de las ciudades más populosas e importantes, fueron algunos de los elementos más representativos de esa etapa.

En Jalisco y en especial en Guadalajara, se realizaron grandes cambios en su fisonomía, que aún podemos apreciar en las grandes construcciones de su centro, casonas

influenciadas por la arquitectura europea de la época. Por su parte, Zapopan también sufrió cambios, sobre todo en su primer cuadro, aunque en menor medida y velocidad que la capital, “muchas casas se habían remozado y las calles del centro disponían del servicio de alumbrado público por medio de faroles”.⁴⁷

Durante este periodo de relativa paz y modernización de los centros urbanos, Zapopan continuó padeciendo de la escasez de agua, problema que le aquejaba desde años atrás, pese a que la villa contaba con bastantes yacimientos acuíferos, éstos no eran suficientes para cubrir las necesidades de sus habitantes. La instalación de más fábricas que requerían del recurso para su operación y el aumento en la producción agrícola y ganadera, por la alta demanda de alimentos para Guadalajara, fueron las causas principales de este mal. La preocupación de las autoridades zapopanas las llevó a promover que parte del agua del rancho de la Tuzanía, se destinara al centro de la población, lo que fue un remedio momentáneo al problema.

47 Olveda, “Siglo XIX”..., p. 101.

Como ya se ha mencionado, la relación entre tapatíos y zapopanos favoreció el desarrollo y fortalecimiento de ambas localidades casi desde su fundación. Las obras llevadas a cabo para el embellecimiento y modernización de Guadalajara derivaron en un aumento de la demanda de mano de obra. Al incrementarse el número de personas que se trasladaban a diario a la ciudad, surgió la necesidad de mejorar las vías de comunicación entre poblaciones. Los tranvías tenían años funcionando en la capital, sin embargo, fue hasta finales del siglo XIX cuando se implementó la primera ruta de tranvías que unía a Guadalajara y Zapopan. En un principio éstos eran de tracción animal –de mulitas–, más adelante, en 1907, se cambiaron por modelos eléctricos, con mayor capacidad de pasajeros.⁴⁸ La instalación de una ruta del tranvía a Zapopan en 1894 también contribuyó para la creación de nuevos asentamientos, como la colonia Seattle, que quedaba entre la capital y la villa, teniendo este medio de transporte que unía ambas localidades ■

48 Cristina Alvizo Carranza. *Sobre rieles y ruedas: historia del transporte público en Guadalajara (1874-1954)*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2020, p. 46.

La Revolución

Pero el clima de prosperidad y bonanza que en su momento Porfirio Díaz ofrecía, poco a poco se fue evaporando; mientras que las ciudades se modernizaban y las clases altas se fortalecían y creaban redes entre ellas, las clases bajas por su parte eran cada vez más desplazadas a las orillas de las urbes. En el campo, por el sistema de haciendas y en las ciudades por medio de las fábricas, las condiciones de los peones y obreros eran adversas, la explotación con extensas jornadas laborales y los pésimos pagos fueron los elementos claves que desataron algunas huelgas a principios del siglo xx. En el ámbito político existía cierta inquietud, Díaz Mori mantuvo durante años a sus hombres de confianza en el poder, lo que había permitido que la clase política operante envejeciera junto con su gobierno y evitado la entrada de gente joven.

La llegada a la escena política de Francisco I. Madero llevó a la creación del partido antirreeleccionista y conforme se acercaban las elecciones de 1910 subían las expectativas a nivel nacional. No obstante, Porfirio Díaz se mantendría en el poder y con ello el estallido de la Revolución mexicana, en noviembre de

ese mismo año. En la república el conflicto armado se mantuvo durante años. Por su parte, en lo que respecta a Jalisco, no hubo mayor agitación, si bien hubo gente a favor del cambio, esta no se levantó en armas. Salvo un breve alzamiento de indígenas de Tesistán, el movimiento de Madero llegó al poder sin el concurso de Jalisco, entidad en la que se había pasado la estafeta de un gobierno porfirista a otro del nuevo régimen.

Ya con Madero en el poder, los ánimos revolucionarios de los jaliscienses seguían apagados. Quizás el levantamiento de Cleofas Mota fue el acontecimiento más destacado de aquel tiempo, este revolucionario que inconforme por la demora de la puesta en marcha del Plan de San Luis, se levantó en armas en contra del gobernador en turno, refugiándose en Zapopan, sin embargo, no contó con el apoyo de la población, y con sus tropas abandonó el lugar para más tarde ser derrotados.⁴⁹

Todo cambió cuando Madero fue asesinado durante la Decena Trágica en 1913, lo que provocó la fragmentación del orden público, las facciones creadas a partir de tal suceso

49 Mario Aldana. “Siglo XX”. José M. Murià, Jaime Olveda y Mario Aldana. *Historia de Zapopan*. Zapopan: El Colegio de Jalisco-Ayuntamiento de Zapopan, 2004, pp. 126-127.

levantaron al pueblo en armas en contra de Victoriano Huerta. No obstante, el pueblo de Jalisco, de arraigadas tradiciones religiosas e influenciado por el clero local, vio en el movimiento encabezado por Venustiano Carranza al enemigo a vencer, “los tapatíos celebraron misas y peregrinaciones rogando por la derrota de los ‘bárbaros y ateos revolucionarios’, y los zapopanos hicieron similares peticiones en su amada basílica”, sin embargo, sus plegarias serían en vano.⁵⁰

Después de la derrota de Huerta en 1914, Carranza nombró gobernador de Jalisco al general Manuel M. Diéguez, quien al poco tiempo fue vencido por las fuerzas de Francisco Villa, posteriormente el territorio fue recuperado por los constitucionalistas. En 1917, una vez promulgada la Constitución, Jalisco mantuvo un ambiente de relativa paz; sin embargo, la carta magna no fue del agrado de la Iglesia católica. En cuanto a Zapopan, el reparto agrario producto de la ley del 6 de enero de 1915 inició hasta 1919.

La Constitución no llevó al fin de las estruendosas batallas por el poder, solo permitió que las “aguas bajaran” durante un

⁵⁰ *Ibid.*, p. 136.

tiempo. En el seno de la Iglesia católica la inconformidad contra la Constitución iba en aumento, la prohibición del culto en espacios públicos había provocado el enfado de ese sector, así como el descontento de la población en general. Al llegar a 1920 el panorama nacional otra vez se vio inmerso en problemas políticos, se acercaba el tiempo de elegir a un nuevo presidente lo que desató el alzamiento de los aspiracionistas, Jalisco se vio involucrado en un nuevo revés político. En este escenario, el clero tapatío, a la orden del entonces arzobispo Francisco Orozco y Jiménez, llevó a cabo en 1921 un acto solemne con el fin de coronar a la Virgen de Zapopan como “Reina de Jalisco”. Una figura clave en el proceso de coronación fue Fray Luis del Refugio de Palacio el “cual dedicó el grueso de su obra y sus energías, volcándose a la dignificación y ensalzamiento del culto zapopano”.⁵¹

Por su parte, José Guadalupe Zuno, quien ya descollaba en la política desde tiempos del general Manuel M. Diéguez, tomó las riendas del estado e inició en Jalisco un proyecto

51 Raúl Robledo Delgadillo. “Fray Luis del Refugio de Palacio y la devoción a la Virgen de Zapopan”. *Estudios Jaliscienses*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 122, noviembre de 2020, p. 50.

de sindicalismo de corte marxista idea que no empató con el sindicato católico que había organizado la Iglesia y que contaba con el apoyo de los empresarios de la región. La disputa entre Iglesia y Estado se recrudecería con los años, producto de una política anticlerical por parte de los gobiernos mexicanos que resultaría en el conflicto armado conocido como Guerra Cristera, que se prolongó de 1926 a 1929.

La villa de Zapopan y su imagen milagrosa tuvieron entonces un papel protagónico, pues “la Iglesia buscó identificar su movimiento con la imagen de la Virgen de Zapopan”;⁵² más adelante sería un estandarte del movimiento cristero. Cabe resaltar la participación de las mujeres durante el conflicto armado, quienes constituyeron las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco, como una extensión del movimiento que suministraba recursos a los combatientes; creadas en Zapopan, las Brigadas fueron aumentando en cuanto a responsabilidades y aportaciones a su causa, además del número de sus integrantes.

Tras los “arreglos” que sostuvieron Iglesia y Estado en junio de 1929 las hostilidades cesaron, pero el conflicto no

52 Aldana, “Siglo XX”..., p. 141.

estaba resuelto. Para la década de 1930, atrás había quedado el periodo de enfrentamientos civiles y surgió un nuevo panorama político, económico y social para la nación. En Zapopan, la élite que nació a partir de la revolución se inmiscuyó cada vez más en la toma de decisiones que, hasta entonces se habían adjudicado los viejos terratenientes. Se fue entretejiendo desde las entrañas del mismo sistema una política de compadrazgos, auspiciada por el pago de favores entre los mismos. Por fin había llegado un momento de calma, después de casi veinte años de conflicto. La situación política imperante después del fin de la guerra era por el llamado “dedazo”, práctica con la que se designaba a los siguientes mandatarios tanto a nivel nacional como local y Zapopan no fue la excepción ■

El crecimiento urbano

Familias de abolengo como los Carrillo, los Briseño, los Romo o los Orozco, prácticamente llevaban las riendas de la vida zapopana, en especial los últimos, cuyos descendientes figuran en la escena política de la Villa a lo largo del siglo xx.

Melquiades Orozco era, por aquellos años treinta, “el hombre más rico de la villa y quien durante muchos años había sido el jefe político del municipio”, o Daniel Castillo, quien fue dueño del rancho de La Tuzania y llegó a ser gobernador de Colima.⁵³

En las décadas posteriores, Zapopan sufrió cambios importantes en su fisonomía, sobre todo en su cabecera; sin embargo, aún conservaba su imagen pueblerina mientras continuaba como el principal proveedor agrícola de Guadalajara. La modernización de la Villa, así como el aumento de su población siguieron siendo lentos hasta mediados de la centuria. Caso contrario a Guadalajara, cuyo proceso de expansión habían absorbido a los pueblos que le rodeaban desde finales del siglo XIX y que para mediados del siglo XX contaba con una mancha urbana que había sobrepasado el límite de su territorio municipal, circunstancia que orilló a sus habitantes a buscar asentamiento en los poblados vecinos, como Tonalá, Tlaquepaque, Atemajac y Zapopan. Lo que cincuenta años atrás había iniciado con la colonia Seattle, se hacía cada vez más común.

⁵³ *Ibid.*, p. 151.

Fue precisamente a partir de la creación de la colonia Seattle que se llevaron a cabo trabajos que modificaron algunas de las vías de comunicación de la Villa. Obras como la desviación del camino Guadalajara-Zapopan, que en las inmediaciones de la hacienda La Providencia cambió su dirección con el fin de conectar la colonia con ambos municipios, o la conocida como Avenida D, ahora Avenida Aurelio Ortega, que era la vía por donde pasaba el tranvía que enlazaba la Villa con los poblados de Zoquipan y Atemajac.⁵⁴ Con el paso del tiempo estos pueblos pasarían a ser barrios de Zapopan e interactúan con otros fraccionamientos aledaños a la Seattle, pero destinados para familias de diferentes sectores sociales.

Como era de esperarse los, hasta ese momento, dueños del campo replicaron e intentaron por sus medios detener las concesiones de tierras, aunque no siempre con éxito. No obstante, el reparto agrario se llevó a cabo, pero fue aprovechado por los mismos expropietarios, quienes “dueños del capital, se convirtieron de inmediato en promotores

54 Estrellita García. “Paisaje urbano histórico y segregación socioespacial en Zapopan, México”. *PatryTer*. Brasilia: Universidade de Brasília, vol. 7, núm. 13, diciembre de 2023, pp. 3-4.

de crédito entre los ejidatarios y comuneros”, por lo que continuaron llevando las riendas del cultivo.⁵⁵

Por su parte, la clase obrera representada por sus líderes sindicalistas tomó fuerza en el escenario local y nacional, de la mano de personajes como Heliodoro Hernández Loza y Francisco Silva Romero la situación derivó en subsecuentes confrontaciones entre facciones. Con la llegada de Manuel Ávila Camacho a la presidencia del país, quizás a la intercesión de su esposa Soledad Orozco y García, se impulsó al desarrollo e imagen de la Villa, obras como el Centro Escolar Franklin D. Roosevelt, que contó con el apoyo de las autoridades estadounidenses o la inauguración de la carretera Guadalajara-Zapopan, que dejaron de lado al antiguo camino, con el paso del tiempo esta vía pasaría a ser la Avenida Manuel Ávila Camacho, una de las arterias más importantes de la ciudad.⁵⁶

La política en manos de algunos hombres de poder en la Villa se vio interrumpida con la elección de Rafael Gómez García y Rodolfo Nuño como presidentes municipales, designados desde el sindicato de La Experiencia. El gusto duró tan sólo

55 Aldana, “Siglo XX” ..., p. 164.

56 *Ibid.*, pp. 166-167.

unos años, pues en 1947 llegó al palacio municipal Ricardo Orozco Gutiérrez y con él regresó el poder a sus antiguos dueños.⁵⁷

Bajo la instrucción del gobernador Agustín Yáñez prevaleció la idea de aumentar la producción de maíz a nivel nacional. Por sus condiciones geográficas adecuadas y la abundante lluvia en la región, la Villa y en especial el área de Tesistán, fue considerada para llevar a cabo esta empresa. El llamado “Sistema Zapopan” apoyó la explotación sobre las tierras que, en conjunto con nuevas tecnologías, permitió que Zapopan se convirtiera en el principal exportador de maíz a nivel nacional. Fue durante el gobierno de Yáñez que se celebró también la Primera Gran Feria del Maíz.⁵⁸

A principios de los cincuentas, la capital del estado se sumió en una profunda crisis debido a la escasez de agua, que fue agravada con los años por pobres temporadas de lluvias. En 1955, al ver el crítico estado en que se encontraba la región, el entonces arzobispo de Guadalajara, José Garibi Rivera, consideró oportuno pedir el amparo de la Virgen de Zapopan

57 *Ibid.*, pp. 168-170.

58 *Ibid.*, pp. 175-176.

para que intercediera por sus habitantes, organizando una misa en catedral solicitando su auxilio y a la que se llevó también al Lago de Chapala, que se encontraba en un nivel muy por debajo de su capacidad. Con los años las lluvias regresaron de manera recurrente y con ellas el fervor de la población hacia su proclamada reina del lago.

La presencia de la imagen en la vida de los zapopanos ha persistido al paso del tiempo; por ese entonces se modificó la fecha de su regreso a Zapopan, de común acuerdo con las autoridades se precisó que el 12 de octubre de cada año la imagen volvería a su basílica, fecha que hasta el día de hoy se mantiene vigente y reúne a cerca de dos millones de creyentes en la romería.

En 1962 llegó a la presidencia municipal Ángel Romero Llamas, “El Zapopan” Romero, quien había crecido en la villa y representó a México en la categoría de ciclismo durante las Olimpiadas de 1952. Contrario a lo que sus detractores y cierto sector de la población pudiera pensar dada su profesión, el gobierno de “El Zapopan” fue fructífero para la ciudadanía, pues habilitó obras públicas y de servicios que fueron benéficas para la sociedad.

Había llegado a Zapopan un periodo de crecimiento económico y social nunca antes visto, las obras públicas continuaron y su amplio territorio propició la instalación de más fraccionamientos que permitieron a su población multiplicarse. Hacia el sur del municipio se construyeron fraccionamientos dedicados a familias de clase media y alta, como La Calma o Las Águilas, zonas que durante los sesentas y setentas experimentaron un aumento de población considerable a partir de la construcción de Plaza del Sol —primer centro comercial de Latinoamérica— en 1969. Mientras que al norte se construyeron colonias populares como Santa Margarita, Tabachines o Constitución, mejor conocida como “La Consti”, colonias que hoy en día forman parte del Área Metropolitana de Guadalajara. La Villa experimentaba un crecimiento exponencial de su mancha urbana y,

En 1970 cerca del 80% de los habitantes de la zona metropolitana, se concentraban en el municipio de Guadalajara y menos del 10% vivía en Zapopan. Veinte años después la proporción cambió: la población de Guadalajara disminuyó hasta representar poco más de la mitad del total, mientras que en Zapopan aumentó hasta 20%.⁵⁹

59 Beatriz Núñez Miranda. *Guadalajara, una visión del siglo XX*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco-Ayuntamiento de Guadalajara, 1999, p. 190.

En la década de los setentas, Constancio Hernández Allende ganó la presidencia municipal, su llegada se debió gracias al apoyo del sector campesino. Durante su mandato se inauguró Plaza Patria, en las inmediaciones de la Avenida Ávila Camacho y el Bosque de Los Colomos. Fue en ese mismo tiempo que se concedieron a la Universidad de Guadalajara los terrenos de la antigua hacienda de Los Belenes, que hoy en día albergan los Centros Universitarios de Ciencias Sociales y Humanidades y de Ciencias Económico Administrativas, la Biblioteca Pública Juan José Arreola y el Centro Cultural Universitario.

Durante la gubernatura de Alberto Orozco Romero regresó un viejo conocido a la Villa, “El Zapopan” Romero fue electo presidente municipal por segunda ocasión en 1974. En sincronía con el gobierno estatal, se invirtieron esfuerzos para mejorar los servicios públicos de Zapopan.⁶⁰ Antes de terminar los setentas llegó a la presidencia Ricardo Chávez Pérez, quien realizó obras en la cabecera municipal con el fin de modernizar la imagen de la Villa, fue durante su periodo que se mandaron esculpir los emblemáticos arcos que están a

60 Aldana, “Siglo XX”..., p. 192.

la entrada de la Villa y dan la bienvenida sobre la calle 20 de Noviembre.⁶¹

Este desarrollo durante la segunda mitad del siglo xx del que hemos hablado, llevó a las autoridades zapopanas a presentar ante el Congreso del Estado la iniciativa para que le fuera concedido el título de ciudad en 1972, reiterándolo en 1981, sin embargo, en ambos casos la solicitud fue desestimada.⁶²

La bonanza de las tierras de cultivo permitió que la floreciente Villa Maicera se mantuviera en la escena agrícola hasta la década de 1980, cuando empezó a disminuir su producción. Entre los precios bajos del grano, la entrada de productos estadounidenses y la falta de apoyo por parte de las autoridades, aunado al crecimiento urbano desmedido que terminó por “comerse” las zonas agrícolas, pues la situación fue aprovechada por algunos propietarios de tierras para cambiar de giro y convertir los hasta entonces campos agrícolas en fraccionamientos.⁶³ La conversión de estas tierras en zonas

61 *Ibid.*, p. 195.

62 H. Congreso del Estado de Jalisco. Biblioteca virtual. <https://congresoweb.congresojal.gob.mx/Servicios/sistemas/SIP/decretossip/decretos/Decretos%20LII/Decreto%2014358.pdf>. Consultado el 28 de junio de 2023.

63 Aldana, “Siglo XX”..., p. 198.

urbanizadas atraería problemas sociales más agudos, pues estas llegarían a los márgenes de las tierras ejidales que, aunado a la distinción entre las lujosas residencias de la clase alta y los fraccionamientos populares segregaría aún más a la población.

Zapopan experimentó, como parte de este aumento de su población, dos fenómenos migratorios, por un lado la llegada de habitantes de sectores menos favorecidos —provenientes de lugares tanto dentro como fuera del estado— quienes se establecieron en la Villa por sus costos más bajos en comparación con la capital; así como el arribo de residentes provenientes de los estratos más altos de la sociedad quienes decidieron “cambiar su residencia a fraccionamientos exclusivos”.⁶⁴ Como se muestra en la tabla siguiente, el crecimiento del municipio de Zapopan se dio de manera exponencial a partir de 1950, cuando contaba con una población de 17,504 habitantes y, para 1980 sobrepasó la barrera de los cien mil habitantes, contabilizando 155,488, lo que significó un desafío para las autoridades locales, pues la demanda de servicios fue mayor ■

64 Erika Cárdenas. “Migración interna hacia Zapopan, Jalisco, 1960-2020”. *Estudios Jaliscienses*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 133, agosto de 2023, pp. 16-17.

Crecimiento demográfico de Zapopan, 1900-2020

Año	habitantes
1900	17,776
1921	15,946
1930	14,733
1940	15,210
1950	17,504
1960	27,115
1970	54,562
1980	155,488
1990	389,081
2000	712,008
2010	1'001,021
2020	1'476,491

Fuente: Erika Cárdenas. "Migración interna hacia Zapopan, Jalisco, 1960-2020". *Estudios Jaliscienses*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 133, agosto de 2023, p. 17.

De villa a ciudad

Fue en 1991 cuando Zapopan obtuvo el rango de ciudad, mediante el decreto 14358 del Congreso del Estado, a unas semanas de celebrarse el aniversario 450 de su fundación.⁶⁵ En los noventas se hicieron grandes esfuerzos por preservar ese legado agrícola que había caracterizado a Zapopan, pero la situación se hacía cada más insostenible para las autoridades locales, la cantidad de habitantes era mayor a la capacidad de los servicios con los que se contaba. En 2010 sobrepasó el millón de habitantes, mientras que en el último censo del INEGI resaltó que había superado a Guadalajara en número de habitantes, con 1'476,491 habitantes posicionándose como el municipio más poblado del estado.⁶⁶

A inicios del nuevo milenio, Zapopan no sólo ocupó un lugar privilegiado en cuanto a su crecimiento urbano, en el panorama económico tuvo gran impulso, por ambas razones fue que un gran número de centros comerciales se instalaron en su territorio, ofreciendo marcas extranjeras de comida,

65 H. Congreso del Estado..., Consultado el 28 de junio de 2023.

66 Cárdenas, *op. cit.*, p. 17.

vestido y servicios y desplazando a los comercios locales que dominaban el sector. Actualmente Zapopan sigue creciendo y ha desplazado a Guadalajara como la ciudad más poblada del estado, favorecida por su extenso territorio, la industria y el turismo, siendo la romería de la Virgen de Zapopan uno de sus principales atractivos.

En 2018 la romería de la Virgen de Zapopan fue declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).⁶⁷ Año tras año, en procesión, con su guardia de honor y los numerosos grupos de danzantes de distintas partes del país, sale en la madrugada de la catedral de Guadalajara camino a su basílica. Cerca de dos millones de personas la acompañan, entre fieles devotos, autoridades que vigilan su trayecto, vendedores ambulantes y algunos curiosos que se ven atraídos por todo el ambiente de solemnidad y fiesta. Su recorrido dura aproximadamente cinco horas, aunque en

67 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). La romería de Zapopan: ciclo ritual de La Llevada de la Virgen. <https://ich.unesco.org/es/RL/la-romeria-de-zapopan-ciclo-ritual-de-la-llevada-de-la-virgen-01400>. Consultado el 30 de junio de 2023.

los últimos años se modificó la ruta; la asistencia lleva a las autoridades, tapatías, zapopanas y estatales, a realizar cierres viales y supervisar las zonas aledañas al recorrido con el fin de garantizar la seguridad durante la procesión.

No obstante, la religiosidad no es el único atractivo con el que cuenta, sus modernos centros comerciales y financieros, museos y centros culturales, sus complejos deportivos, pues Zapopan ha acaparado el deporte para sí, entre estadios de fútbol, baloncesto y béisbol, han sido el escenario de eventos internacionales y, en últimas fechas, sus paisajes ecoturísticos han enriquecido su turismo. La ex Villa Maicera ha dejado atrás aquella imagen de una población predominantemente agrícola, para dar paso a una ciudad moderna, con infraestructura de primer nivel, hoteles, hospitales y escuelas que la posicionan entre una las urbes más importantes del país.

A finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, Zapopan modificó el papel al que estaba acostumbrada. Por más de cuatro siglos de existencia, su panorama había sido siempre el mismo: proveedora de Guadalajara; sin embargo, este cambio se daría por la influencia y pujanza de la misma sociedad zapopana, deseosa de continuar su desarrollo. Resalta como pieza angular

en el desarrollo del estado, tanto de manera económica y social, como cultural; su relevancia no se centra únicamente en ser el hogar de uno de los cultos religiosos más importantes de occidente. En su extenso territorio se encuentran algunas de las zonas financieras y comerciales más importantes del país. Zapopan es una ciudad que comparte el orgullo de su pasado y sus tradiciones con el compromiso de atraer la modernidad a su población ■

Bibliografía

- Aceves Ávila, Roberto. “El culto a la Virgen de Zapopan durante el periodo colonial: el paso de una imagen sin origen milagroso al de una reliquia taumaturga”. *Intersticios Sociales*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 11, marzo-agosto, 2016, p. 44.
- “*Que es bueno y útil invocarles*”. *Continuidad y cambio en las prácticas y devociones religiosas en Guadalajara, 1771-1900*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2018.
- Aldana, Mario. “Siglo XX”. José M. Murià, Jaime Olveda y Mario Aldana. *Historia de Zapopan*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2004, pp. 123-222..
- Alvizo Carranza, Cristina. *Sobre rieles y ruedas: historia del transporte público en Guadalajara (1874-1954)*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2020.
- Camberos, Jorge. “Zapopan en el proceso de urbanización de la zona conurbada de Guadalajara”. *Estudios Jaliscienses*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 14, noviembre de 1993, pp. 19-35.
- Cárdenas, Erika. “Migración interna hacia Zapopan, Jalisco, 1960-2020”. *Estudios Jaliscienses*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 133, agosto de 2023, pp. 15-26.
- Congreso del Estado de Jalisco. *Biblioteca virtual*. <https://congresoweb.congresojal.gob.mx/Servicios/sistemas/SIP/decretossip/decretos/Decretos%20LII/Decreto%2014358.pdf>.
- Espinosa Valdivia, María del Carmen. “María de la paz y de la guerra: conflictos sociales y culto mariano en los albores del siglo XIX”. Laura

- Rojas y Susan Deeds (eds.). *México a la luz de sus revoluciones*. México: El Colegio de México, 2014, pp. 295-330.
- Florencia, Francisco de. *Origen de los dos célebres santuarios de la Nueva Galicia*. Ed. facsimilar. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 1998 (Col. Ann Mathes. 1).
- García, Estrellita. “Paisaje urbano histórico y segregación socioespacial en Zapopan, México”. *PatryTer*. Brasilia: Universidade de Brasília, vol. 7, núm. 13, diciembre, 2023, p. 1-17.
- Godoy, Bernabé. “La Batalla de La Mojonera”. *Historia Mexicana*. México: El Colegio de México, vol. III, núm. 4, abril, 1954, pp. 562-591, <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/540>.
- INEGI. Tabulados del Cuestionario Básico. Población Total. Censo de Población y Vivienda 2020. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#tabulados>.
- Laris, José T. y Alfonso M. Orozco. *Zapopan, su evolución moral, social y religiosa, en cuatro siglos*. Ed. Facsimilar. Zapopan: El Colegio de Jalisco-H. Ayuntamiento de Zapopan, 2014.
- Mota Padilla, Matías Ángel de la. *Historia del reino de Nueva Galicia en la América septentrional*. Guadalajara: INAH-Universidad de Guadalajara, 1973.
- Murià, José M., Jaime Olveda y Mario Aldana. *Historia de Zapopan*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2004.
- “Los tiempos antiguos”. José M. Murià, Jaime Olveda y Mario Aldana. *Historia de Zapopan*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2004, pp. 15-49.
- *Jalisco por dentro y por fuera. Límites y divisiones territoriales*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco-Universidad de Guadalajara-

- Gobierno del Estado de Jalisco-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2022.
- Núñez Miranda, Beatriz. *Guadalajara, una visión del siglo XX*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco-Ayuntamiento de Guadalajara, 1999.
- Olveda, Jaime. “Siglo XIX”. José M. Murià, Jaime Olveda y Mario Aldana. *Historia de Zapopan*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2004, pp. 51-122.
- . *Autonomía, soberanía y federalismo: Nueva Galicia y Jalisco*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2014.
- Orozco, Luis Enrique. *Iconografía Mariana de la Arquidiócesis de Guadalajara*. T. I. Guadalajara: Imprenta de José de Jesús Vera, 1954.
- Peña, Everardo. “Breve monografía de Lozada”. Mario A. Aldana, et al. (comps.). *Manuel Lozada hasta hoy*. Guadalajara: INAH-CONACULTA-El Colegio de Jalisco, 2007, pp. 55-71.
- Peregrina, Angélica (ed.). *Homenaje a Ramón Corona*, 1ª reimpresión. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2019.
- Portillo, Manuel. *Apuntes histórico-geográficos del Departamento de Zapopan*, 2ª ed. Zapopan: El Colegio de Jalisco-H. Ayuntamiento de Zapopan, 2000.
- Robledo Delgadillo, Raúl. “Fray Luis del Refugio de Palacio y la devoción a la Virgen de Zapopan”. *Estudios Jaliscienses*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 122, noviembre de 2020, pp. 49-63.
- Tello, Antonio. *Crónica miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco*. Libro segundo, vols. I y II. Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco-Universidad de Guadalajara-IJAH-INAH, 1968.

- UNESCO. La romería de Zapopan: ciclo ritual de La Llevada de la Virgen.
<https://ich.unesco.org/es/RL/la-romeria-de-zapopan-ciclo-ritual-de-la-llevada-de-la-virgen-01400>. Consultado el 30 de junio de 2023
- Velázquez Fernández, Francisco J. “Las visitas de la Virgen de Zapopan a Guadalajara a través del tiempo”. *Estudios Jaliscienses*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 122, noviembre de 2020, pp. 17-36.
- Wheat, Marvin. *Cartas de viaje por el Occidente*. Zapopan: El Colegio de Jalisco-Lotería Nacional para la Asistencia Pública, 1994.



La basílica y los portales del parían de Zapopan, ca. 1940.

AGMZ. Col. Archivo Municipal de Zapopan. Fotógrafo S. Santana.



Andador 20 de noviembre, 2022.

Fotografía: Kenia Cornejo.



Andador 20 de Noviembre y al fondo la basílica, 2022.
Fotografía: Kenia Cornejo.



Vista aérea de la basílica y convento de Zapopan, ca. 1960.
AGMZ. Col. Federico Reyes Jiménez.



La presa de Zoquipan, después parque Ávila Camacho.
AGMZ. Col. Francisco Montoya Rivas.



Escuela urbana "Franklin D. Roosevelt", ca. 1950.
AGMZ. Col. Clara Solano Curiel. Fotógrafo Gabriel Ibarra Gómez.
Propietaria Teresa Ibarra Alatorre.



Andares, 2022.

Fotografía: Beatriz Núñez Miranda.



La basílica de Zapopan, 2019.
Fotografía: Beatriz Núñez Miranda.

Zapopan

Historia breve

se terminó de editar en agosto de 2023
en El Colegio de Jalisco, A.C., 5 de Mayo 321,
Centro, Zapopan, Jalisco

Mercedes Guadalupe González Sánchez
Fanny Enrigue
Corrección

Déborah Moloeznik Paniagua
Diagramación

